

ECONOMÍAS Y FINANZAS DE LO COMÚN

Colección Investigaciones CELAM



**AUTORIDADES
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO**

Presidente

Mons. Jaime Spengler

Secretario General

Mons. Lizardo Estrada

Secretario General Adjunto

Pbro. Pedro Brassesco

Director Centro de Gestión del Conocimiento

Guillermo Sandoval

Coordinador del Observatorio Socio Antropológico Pastoral

Agustín Salvia

CONTRAPARTE

Rector

Enrique Miguel Del Percio

Vicerrector

Jerónimo Biderman

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO

Coordinador

Enrique Miguel Del Percio

Autor/es

Diego Masello
Julián Libonatti
Sabrina Marino
Sabrina Ortíz
Manuel Carreras

El presente Documento de Trabajo fue elaborado en el marco de un Convenio de Donación entre el Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) y Universidad de San Isidro <<Dr. Plácido Marín>>, cuyo objeto fue la realización del informe “Economías y Finanzas de lo común. Región Latinoamericana”.

ÍNDICE



1. Prólogo.....	7
2. Introducción: Economías de lo común: la fraternidad es la clave.....	9
3. Aspectos generales del estudio.....	11
3.1. Algunas dimensiones transversales.....	12
3.2 Características de los referentes.....	13
4. La mirada de los Referentes Sociales.....	20
5. ¿Cómo definen a “Economías de Francisco” los referentes?.....	26
6. ¿Cuáles son las principales debilidades y desafíos regionales?.....	30
7. Marco conceptual del abordaje.....	32
8. Conclusión.....	34
9. Reflexión teológico pastoral.....	36

Prólogo

Cuando el Papa Francisco convocó a economistas de todas las latitudes, especialmente jóvenes, a encontrarse en Asís en marzo de 2020 para realizar “un evento que nos ayude a estar juntos y conocernos, que nos lleve a hacer un ‘pacto’ para cambiar la economía actual y dar un alma a la economía del mañana”, nadie imaginó que debería suspenderse ese encuentro. Lamentablemente, la pandemia agudizó las injusticias, privaciones y dramas que llevaron al Santo Padre a efectuar aquella convocatoria por lo que esa necesidad de cambiar la economía resulta aún más perentoria y el nombre que iba a tener aquel evento pasó a denominar un estilo de pensar y actuar en economía: Economía de Francisco.

Estas realidades que preocupan gravemente a la Iglesia Universal se manifiestan con particular crudeza en América Latina. En el marco de las acciones que se llevan a cabo para abordar eficazmente los desafíos que plantea el sistema imperante, la Universidad de San Isidro de Argentina, en alianza con el Observatorio Socio-Antropológico Pastoral del Departamento de Gestión del Conocimiento del CELAM, llevaron adelante un programa denominado Estudio de la Economía Integral: Las Economías de Francisco en América Latina y el Caribe.

Por cierto, se ha partido de asumir que la economía es una ciencia que necesariamente ha de tener en cuenta los deseos, necesidades, alegrías y esperanzas del ser humano, por lo que el resultado es un estudio que supera los límites de un economicismo estrecho o de un mero análisis de gabinete académico. Especial cuidado se ha tenido en seguir la enseñanza magisterial recordando que la economía debe atender al bien común, que es el cometido y razón de ser de la política. Tal como insiste en señalar el Papa Francisco en sus encíclicas “la política no debe someterse a la economía y esta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia” (Fratelli Tutti 177) asumiendo que “hay cosas que deben ser cambiadas con replanteos de fondo y transformaciones importantes. Sólo una sana política podría liderarlo, convocando a los más diversos sectores y a los saberes más variados.” (idem) 179).

La presente investigación sistematiza las producciones teóricas y las experiencias e iniciativas -no exentas de contradicciones- que se vienen dando en torno a las economías y finanzas de lo común en nuestra Latinoamérica. Por ello, el informe da continuación a los resultados obtenidos en el “Estudio de Economía Integral – Economías de Francisco en Latinoamérica y el Caribe”, elaborado por el equipo de investigación de la Universidad

de San Isidro en cooperación con el Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM, entre agosto de 2021 y marzo de 2022, mediante la conformación de una plataforma de consulta y comunicación que contribuya a fortalecer el proceso de sinodalidad de la Iglesia latinoamericana y del Caribe.

Lizardo Estrada Herrera

Obispo Auxiliar de Cusco, Perú
Secretario General del CELAM

2. Introducción: Economías de lo común: la fraternidad es la clave

“A ustedes jóvenes, les corresponde la tarea de poner la fraternidad en el centro de la economía para demostrar, guiados por el amor del Evangelio, que existe una economía diferente, y que puede ser más justa, sostenible y solidaria, es decir, más común.”

PP. Francisco

Mensaje a los jóvenes participantes del encuentro Economía de Francisco
20 de febrero de 2021

Toda economía presupone una antropología y un modo de concebir el vínculo entre la persona y la comunidad. Así, si se considera que la sociedad no existe, sino que solo existe cada persona individual, se tenderá a privilegiar a la libertad como categoría central y a la propiedad privada sin ningún límite ni restricción por sobre cualquier otro tipo de propiedad. Si, por el contrario, se postula que lo colectivo es más importante que el individuo, que la conciencia individual no es sino producto de la condición de clase, se tenderá a otorgarle esa centralidad a la igualdad y la propiedad pública será la única legítima. Más si partimos de pensar al ser humano como imagen y semejanza de un Dios que es Trino, que es relación antes que sustancia, habremos de asumir que, así como Dios es relación, la persona humana también es un ser eminentemente relacional: existe en relación consigo misma y con los demás, se constituye con ellos y, a la vez, les constituye. Habremos de asumir también que somos en relación no sólo con los demás seres humanos que habitan hoy nuestro planeta, sino con nuestros ancestros y nuestros descendientes en virtud de la comunión de los santos, y, también, que existimos en relación con el resto de la Creación. Entonces la fraternidad se constituye en la categoría central y los bienes comunes han de merecer especial consideración.

Claro está que la centralidad otorgada a la fraternidad no implica menoscabo alguno para la libertad ni la igualdad. Antes bien, las resignifica en términos realistas. Así, la libertad deja de ser entendida en el sentido de que “la libertad de uno termina donde comienza la libertad de los demás”, como si el otro fuera un límite, un estorbo a mi libertad, cuando, por el contrario, la historia nos muestra que, como el pueblo de Dios a la salida de Egipto, sólo actuando fraternalmente junto con los otros se consigue y preserva la libertad. Por su parte, la igualdad deja de ser el fruto de una autoritaria imposición política y deviene anhelo fraterno de justicia. Cabe recordar que el Santo Padre nos habla de una fraternidad que encuentra su razón de

ser en lo más hondo del alma humana: no es la fraternidad “buenista” o ingenua que pretende que, al ser todos hermanos, no tiene por qué haber conflictos: Caín y Abel, Jacob y Esaú, son algunos de los ejemplos que el Papa Francisco suele emplear para describir lo que llama una “fraternidad inmadura”, que no deja de ser fraternidad. Pero tampoco se trata de la fraternidad impuesta por el terror, al modo de Robespierre. Se trata de una fraternidad que brota de la propia condición relacional del ser humano, una fraternidad que anida *“en una característica esencial del ser humano, tantas veces olvidada: hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede a un costado de la vida”*. (FT 68)

Partiendo de tales premisas se desarrolla la presente investigación en procura de sistematizar las producciones teóricas y las experiencias e iniciativas -no exentas de contradicciones- que se vienen dando en torno a las economías y finanzas de lo común en nuestra Latinoamérica. En este marco, cobra especial relevancia la escucha atenta al Pueblo de Dios. Por razones metodológicas esa escucha se realiza sistematizando los aportes de una serie de corresponsales sociales representativos de las diversas regiones, ocupaciones y orientaciones doctrinarias que confluyen en la construcción de un nuevo paradigma integral, compartiendo con el Papa Francisco la esperanza de que *“con la mirada fija en Jesús encontraremos la inspiración para diseñar un mundo nuevo y el valor para caminar juntos hacia un futuro mejor”*.

Finalmente, queremos agradecerles la oportunidad de presentar y compartir con Ustedes el presente documento y, gustosamente quedamos a disposición para ampliar o aclarar cualquier contenido del mismo.

Atentamente,

Equipo USI-CELAM

3. Aspectos generales del estudio

A partir de los resultados obtenidos en el *Estudio de Economía Integral - Economías de Francisco en Latinoamérica y el Caribe*, elaborado por el equipo de investigación de la Universidad de San Isidro en cooperación con el Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM, entre agosto de 2021 y marzo de 2022, se decidió continuar con dicho proceso de trabajo y conformar una plataforma de consulta y comunicación que contribuya a fortalecer el proceso de sinodalidad de la Iglesia latinoamericana y del Caribe.

En este sentido, se diseñó y se programó una consulta en línea, a través de un cuestionario semi-estructurado, con el propósito de que se constituyera en un instrumento idóneo para colaborar con las distintas instancias de toma de decisiones, tanto eclesiales como de la comunidad en general, a fin de mejorar en las acciones tendientes a proveer el bien común. En el desarrollo de esta actividad se tomó como un primer insumo el mapa desarrollado sobre las distintas corrientes de pensamiento y de prácticas que se observaron en el transcurso del relevamiento anterior y se le agregaron algunas dimensiones y variables nuevas, referidas fundamentalmente al conocimiento y apreciación de la propuesta de la Economía de Francisco, enunciada por el Papa en mayo de 2019.

Inicialmente, en los meses de octubre a diciembre de 2022, se retomó en particular el directorio de referentes construido anteriormente. El mismo se fue ampliando con nuevos contactos, engrosándose una base de datos de referentes sociales, empresariales, sindicales, políticos, académicos y de otras áreas e instancias relevantes, llegando a la actualidad a un total de ochenta referentes que han contestado la consulta de, al menos, quince países de la región Latinoamericana y también se ha conformado una base de alrededor de más de dos centenares de personas y/o instituciones dentro de la base de datos. O sea, se ha buscado constituir una red lo suficientemente representativa de la poliédrica realidad de Latinoamérica y el Caribe.

En el transcurso de la consulta se fue estableciendo un canal de comunicación fluido con dichos referentes, asumiendo la multidireccionalidad de la comunicación que se desprende del espíritu sinodal que anima nuestra Iglesia, tal como se observa en el siguiente extracto del documento de la CTI:

“En la vocación sinodal de la Iglesia, el carisma de la teología está llamado a prestar un servicio específico mediante la escucha de la Palabra de Dios, la inteligencia sapiencial,

científica y profética de la fe, el discernimiento evangélico de signos de los tiempos, el diálogo con la sociedad y las culturas al servicio del anuncio del Evangelio.”

De modo que, no se trató pues de un mero mecanismo para recabar información, sino que se buscó y se sigue buscando, la construcción colectiva de conocimiento. Esto responde a una doble motivación: por un lado, la profunda convicción de que sólo caminando juntos será posible encontrar alternativas posibles para construir un mundo mejor y, por otro, desde la perspectiva metodológica, cabe consignar que la complejidad de la realidad contemporánea exige la creación de nuevos instrumentos para abordar su conocimiento y comprensión.

Por lo tanto, el presente informe constituye una síntesis de los principales resultados del conjunto de las dimensiones que oportunamente fueron cursadas a cada una de las asambleas regionales más otra cantidad de información y resultados recopilados durante la consulta. En cuanto a los contenidos, en primer lugar, se desagregan una serie de consideraciones generales de la situación socio-productiva dentro de la región y luego se exponen los principales resultados de la encuesta de consulta.

3.1. Algunas dimensiones transversales

El Papa Francisco propició la idea de la Economía de Francisco como una reflexión económica y social actual, como una propuesta sistémica (la **casa común**) de cambio, como una invitación focalizada en todos aquellos **quienes producen** los bienes y la vida, así como en los **jóvenes**.

Hasta el momento la *Economía de Francisco* o, como hemos señalado en otras ocasiones, las *Economías de lo Común*, **son grandes principios orientadores**. Por consiguiente, como se planteó durante el proyecto anterior, se desprende que **es necesario “adaptarlas a la realidad” de los territorios**, teniendo en cuenta que *“los nuevos procesos que se van gestando no siempre pueden ser incorporados en esquemas establecidos desde afuera, sino que deben partir de la misma cultura local”*. (LS 144) Asimismo, dado el carácter múltiple de dichas realidades y de las posibles maneras en que las relaciones se evidencian en cada uno de los territorios, hemos optado, dentro de nuestro trabajo, hablar de Economías de Francisco, para connotar la pluralidad de formas que puede asumir esta perspectiva dentro de la realidad de la vida cotidiana.

De la investigación se ha observado que **los referentes sociales latinoamericanos tendrían un conocimiento heterogéneo de estas economías**, con significados que, a veces, pueden resultar **un tanto contradictorios entre sí**. Cabe pues asumir el desafío

de “renunciar a entender la identidad de un lugar de manera monolítica, y respetar la diversidad ofreciéndole caminos de promoción y de integración social”. (FT 220)”

Por otro lado, las formas que asumen las Economías de Francisco **en los principales países europeos son muy distintas a las realidades que se evidencian desde América Latina**, donde millones de trabajadoras y trabajadores no tienen la oportunidad de vivir dignamente de sus trabajos, entre otras razones, porque los países de la región evidencian estructuras sociales y productivas fracturadas.

Por consiguiente, pensamos que el **punto de partida** para avanzar en un análisis **concreto y situado** de las *Economías de Francisco* **radica en la dimensión socio-productiva** de las personas y de las actividades que llevan adelante. De modo que, un diagnóstico más complejo de lo que sucede en esta dimensión es una condición necesaria para pensar en las políticas que ayuden a revertir las grandes brechas de desigualdad.

En síntesis, **toda Latinoamérica está atravesada por una fractura socio-productiva** que deja a sus economías sociales, populares y solidarias del lado más desventajoso, evidenciando lo señalado por el Santo Padre a los movimientos populares: “Ustedes –en sus cartas y en nuestros encuentros” me han relatado las múltiples exclusiones e injusticias que sufren en cada actividad laboral, en cada barrio, en cada territorio. Son tantas y tan diversas como tantas y diversas sus formas de enfrentarlas” (Discurso en el II encuentro mundial de movimientos populares, 2016)

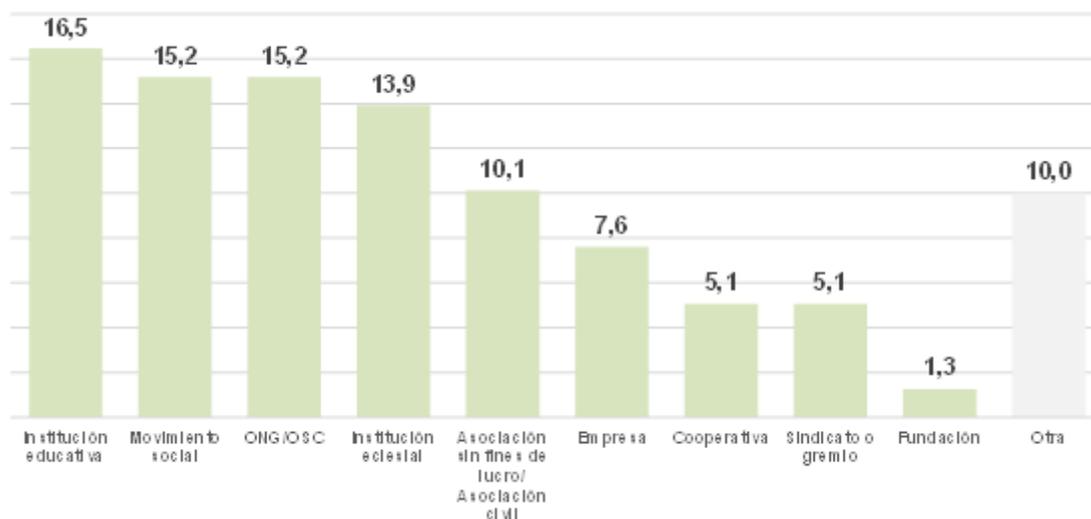
3.2 Características de los referentes

Lo que se expone dentro de este apartado constituyen las características más salientes de los referentes (haciendo alusión a las organizaciones como a las personas que la componen), a partir de las opiniones y reacciones que han tenido a partir de la encuesta/consulta que se les ha hecho llegar.

Como se mencionó en el informe de 2022, el concepto de Economía de Francisco o Economías de Francisco se apreciaba como polisémico. De modo que, en la fase actual de trabajo, no sólo se trató de avanzar en una caracterización de las organizaciones y referentes consultados, sino que se les hizo una serie de consultas sobre las Economías de Francisco y otras denominaciones que hacen a la economía social en los diferentes países latinoamericanos.

Por consiguiente, en primer lugar se reflejan algunos aspectos o características de las diferentes organizaciones relevadas y, en los apartados posteriores se detallan una serie de opiniones sobre su situación actual en relación con las Economías de Francisco.

¿Cuál de las siguientes opciones define mejor a la institución organización a la que representa?



Como se observa en el gráfico, hay una importante dispersión respecto al tipo de organización que se consultó. Se ha contactado a ONGs, a movimientos sociales, instituciones educativas, eclesiales, a empresas, a sindicatos, asociaciones y cooperativas, entre otras. La idea fue tratar de cubrir los diferentes espectros que se pueden identificar dentro de la región latinoamericana.

Asimismo, más allá de cierta preponderancia de las instituciones argentinas, hubo una preocupación para conseguir la palabra de organizaciones de diferentes países de la región. En este sentido, se ha logrado representar a países de las distintas regiones que tiene definida el CELAM:

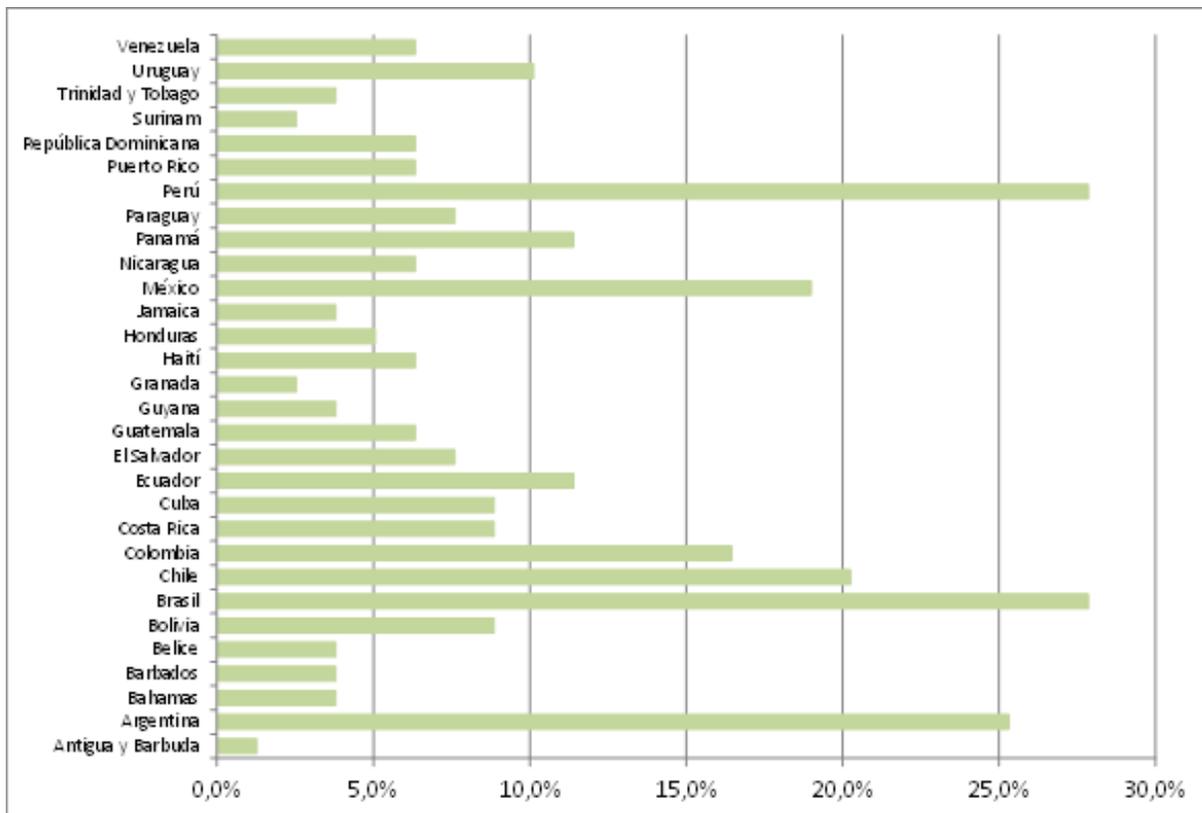
- Argentina
- Bolivia
- Brasil
- Chile
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Ecuador
- México

- Panamá
- Perú
- Puerto Rico
- República Dominicana
- Uruguay
- Venezuela

Ahora bien, además del país de pertenencia, también se consultó el o los países donde la institución tiene algún tipo de proyecto o algún tipo de operación.

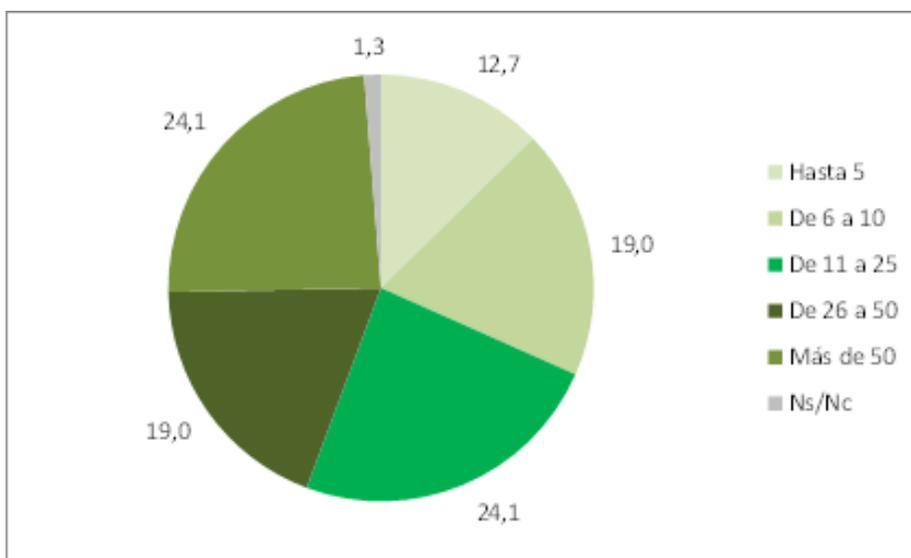
A partir de ello, se puede apreciar cómo se expande la cobertura geográfica, cuando en términos promedio, cada organización opera en 2,8 países, lo que implica para este trabajo, una representación prácticamente total de la región latinoamericana.

¿Y en qué países la institución/organización desarrolla actividades actualmente? RESPUESTA MÚLTIPLE



Respecto a la cantidad, se evidencia una importante variación en la dotación de las organizaciones.

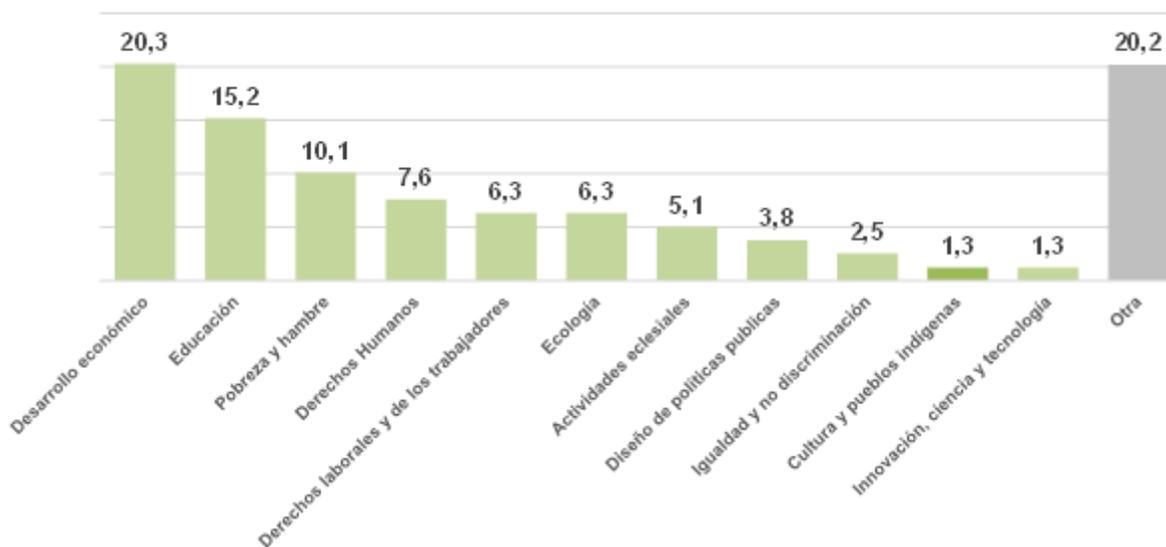
Cantidad de integrantes de las organizaciones %



En cuanto al tipo de temas sobre los que se ocupan, los mismos son variados, van desde el desarrollo económico (20%) en primer lugar, a la educación (15%), la pobreza (10%), los derechos (8%), las políticas públicas y la preocupación por la situación y la cultura de los pueblos originarios.

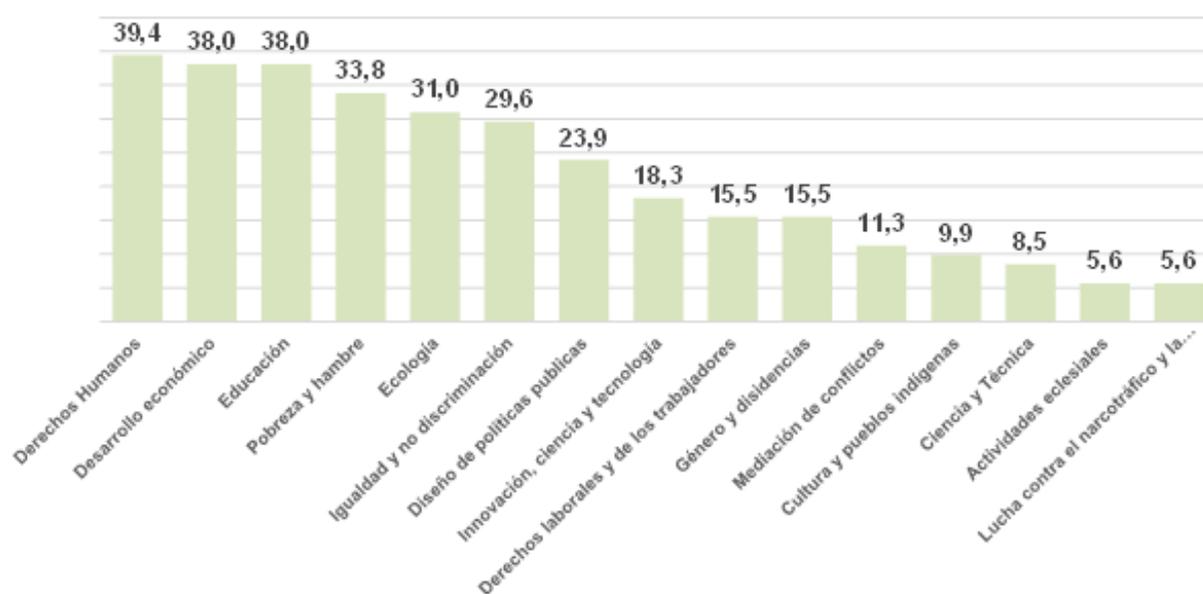
También se observan temas referidos a la ecología, y a cuestiones relativas con la innovación y la tecnología, temas que tienen una fuerte impronta en la actualidad.

¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la temática sobre la que principalmente trabaja la institución/organización que representa?



Al igual que con los países, cuando se indagó más en profundidad, emergieron más temas colaterales que son atendidos por estas instituciones.

¿Y cuáles otras temáticas se vinculan al trabajo de la institución/organización que representa? RESPUESTA MÚLTIPLE



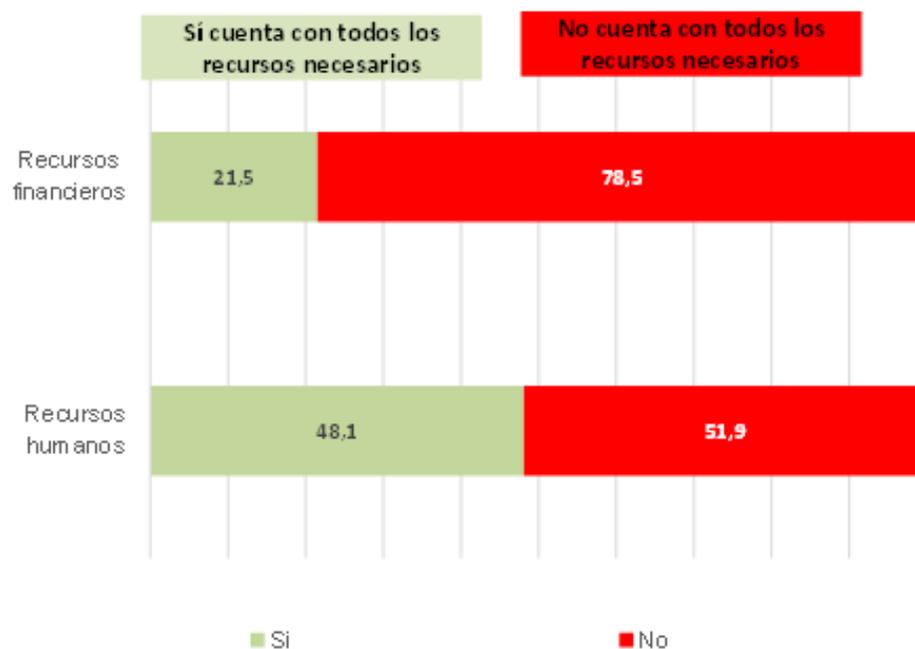
Más allá de la relación directa entre el tipo de organización y el tema tratado (por ejemplo, instituciones eclesiales ocupadas de temas eclesiales o instituciones educativas ocupadas en proyectos de educación), se ha observado una importante variedad de preocupaciones en las instituciones.

Por ejemplo, de las instituciones eclesiales observadas, en un 43% su principal tema es el eclesial, pero en un 30% el tema principal es el ecológico y en un 14% el desarrollo económico. Por su parte, un 50% de las instituciones educativas tienen como tema principal la educación, mientras que un 25% de estas instituciones tiene como tema principal el desarrollo económico. Un último ejemplo, si bien el 75% de las organizaciones sindicales consultadas tienen como principal tema los derechos laborales, hay un 25% que tienen una preocupación principal puesta en otras dimensiones.

En otro orden, se les consultó a las organizaciones respecto a la capacidad que actualmente tienen para desarrollar los proyectos que se proponen. O sea, si tienen los recursos necesarios. Al respecto, se evidencia una importante carencia en lo que hace los recursos financie-

ros, un 78% de los consultados observó que no son suficientes. Y en cuanto a los recursos humanos necesarios, un 52% señaló que tienen problemas para tener todas las personas que serían necesarias para la gestión de los proyectos que se proponen.

¿La institución/organización cuenta con todos los recursos humanos y financieros necesarios para poder llevar a cabo su trabajo?



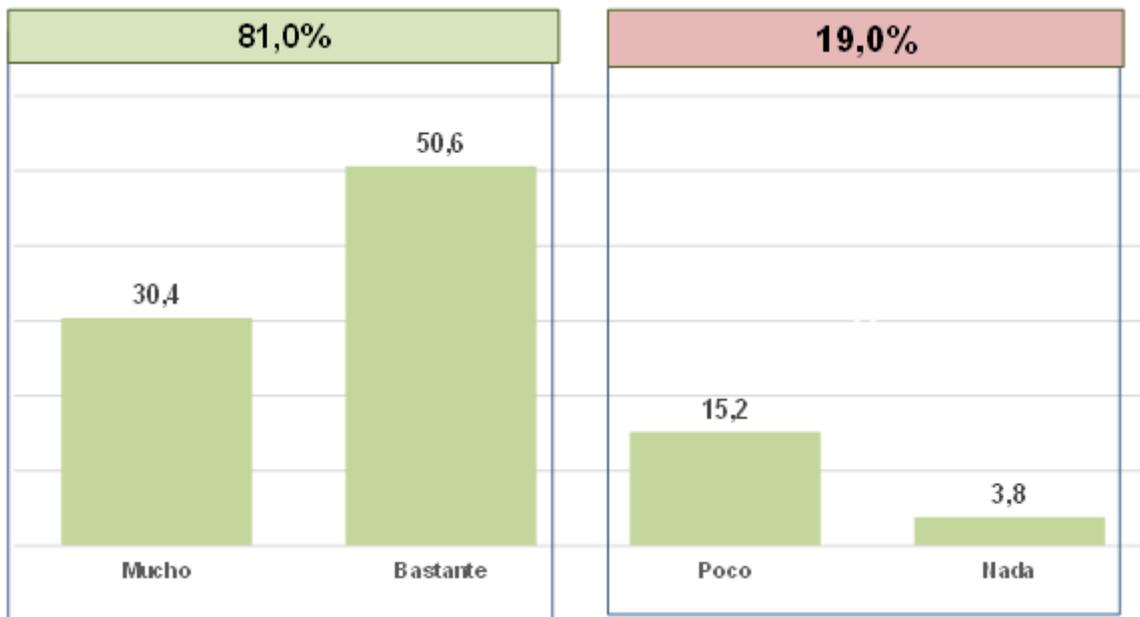
Asimismo, se les pidió que pensarán en las fortalezas y debilidades que encontraban en sus organizaciones. Al respecto, los consultados señalaron lo siguiente:

Fortalezas	Debilidades
Antigüedad/Experiencia	Dificultades para financiamiento
Capacidad de gestión	Falta de políticas públicas
Calidad	Un mal contexto político
Compromisos y valores que tienen	Poca escalabilidad
Confianza y transparencia	Falta de recursos humanos
Diversidad en sus integrantes	Burocracia estatal
El equipo y liderazgo	

Como se puede observar, a la hora de tratar de reflexionar sobre sus propias debilidades, lo que aparece con más frecuencia son las amenazas o dificultades del contexto. Entre estas, cabe señalar que lo que ha aparecido con más potencia es la falta de acceso a financiamiento para los proyectos.

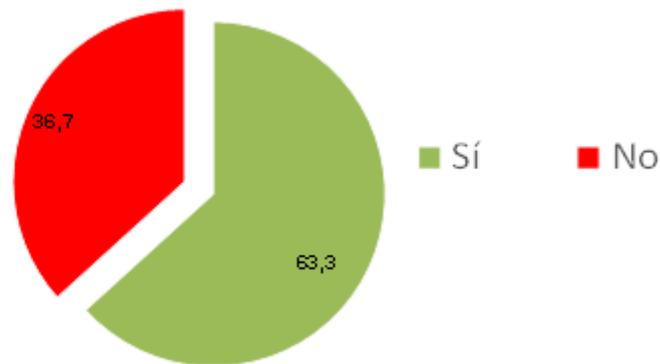
Por otra parte, un poco más del 81% de las instituciones consultadas señaló que tienen relaciones o vínculos con otras organizaciones. Lo que supone que, detrás de este acotado universo se estructura una compleja red de vínculos entre ellas y con otras instituciones no consultadas.

¿En qué medida diría que la institución/organización mantiene relaciones o vínculos con otras organizaciones o instituciones?



Posteriormente, se introdujo en los y las entrevistados/as la noción de las Economías de Francisco, consultando si habían escuchado hablar de estas. Si bien un 63% de los consultados dijeron que sí habían oído hablar de esta propuesta, cabe resaltar que más de un tercio la desconoce.

¿Escucho hablar de “Economías de Francisco” alguna vez?



Observando el nivel de conocimiento del planteo del Papa Francisco en función del tipo de organización, hay, obviamente, un conocimiento total en aquellas que son instituciones eclesiales. Sin embargo, hay un nivel de conocimiento mucho más heterogéneo entre las demás organizaciones.

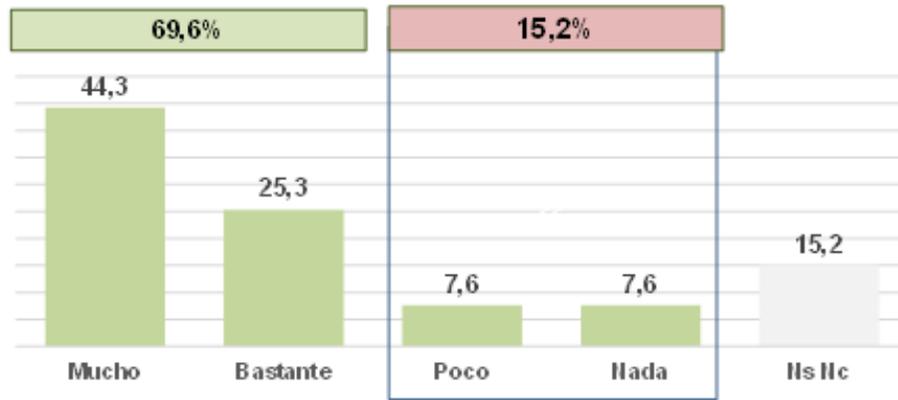
		¿Escucho hablar de “Economías de Francisco” alguna vez?		
		SI	No	Total
Tipo de organización	Movimiento social	71,4%	28,6%	100,0%
	Institución eclesial	100,0%		100,0%
	Institución educativa	62,5%	37,5%	100,0%
	Cooperativa	33,3%	66,7%	100,0%
	Sindicato o gremio	75,0%	25,0%	100,0%
	Empresa	100,0%		100,0%
	ONG/OSC	50,0%	50,0%	100,0%
	Fundación	100,0%		100,0%
	Asociación civil	50,0%	50,0%	100,0%
	Total	70,2%	29,8%	100,0%

Ahora bien, observando el siguiente cuadro, se aprecia que no hay una correlación muy directa dentro de los países entre el conocimiento y el peso de las instituciones eclesiales dentro de los casos en cada país. Así en Colombia, donde el peso de las instituciones eclesiales es del 50% de los casos, el nivel de conocimiento es total, mientras que en Panamá el nivel de conocimiento es el mismo, con ausencia de organizaciones eclesiales en los casos relevados.

País de la institución/organización	¿Escucho hablar de "Economías de Francisco" alguna vez?		Peso de instituciones eclesiales
	SI	No	
Argentina	62,5%	37,5%	0%
Bolivia	100,0%		100%
Brasil	100,0%		50%
Chile	100,0%		0%
Colombia	100,0%		50%
Costa Rica	33,3%	66,7%	0%
Cuba	100,0%		30%
Ecuador	50,0%	50,0%	50%
México	100,0%		20%
Panamá	50,0%	50,0%	0%
Perú	44,4%	55,6%	0%
Puerto Rico	100,0%		0%
Rep. Dominicana	100,0%		0%
Uruguay		100,0%	0%
Venezuela		100,0%	0%
Total	70,2%	29,8%	

Pero, de aquellos que tienen algún conocimiento de las Economías de Francisco, la mayoría cree que lo que hacen en su organización se vincula mucho o bastante con el planteo del Papa.

¿En qué medida diría que “Economías de Francisco” se vincula con la labor de la institución/organización que representa?



En los siguientes gráficos, se reflejan las principales vinculaciones que los referentes han hecho sobre las distintas vertientes o miradas de las economías que tienen los referentes.

Respecto a la **economía privada** o estándar:



Se evidencia la preponderancia de la noción de lucro por sobre cualquier otro concepto, con cierta asociación con la maximización y la ganancia.

“Las propuestas retomadas por el Papa Francisco hacia una economía al servicio de las personas, inclusiva, que se inspira en las reflexiones y experiencias de San Francisco y Santa Clara y que tiene una multiplicidad de expresiones”

Referente Colombia

“Economía que cuida la vida en todas sus dimensiones, especialmente la de los excluidos”

Referente Ecuador

“El movimiento convocado por el Papa. Si bien no es un modelo único, considero que tiene características comunes en términos de sus impactos y responsabilidad social ambiental y a nivel humano en sus relaciones con sus stakeholder.”

Referente Perú

“Animar a los movimientos sociales, trabajadores y organizaciones a trabajar unidos para cambiar las condiciones de pobreza y opresión de la humanidad”

Referente Colombia

“La economía de la fraternidad y la solidaridad”

Referente Perú

“Promover y fortalecer iniciativas de subsistencia, relacionados con los más vulnerables” **Referente Colombia**

“Es la oportunidad de entablar un diálogo abierto con los actores clave del mundo del trabajo y buscar mejores condiciones para todas las personas y modelos”

Referente México

“Una economía para las personas”

Referente México

“Una diversidad de iniciativas económicas motivadas por los principios de la DSI y especialmente por Laudato Sí, para construir alternativas económicas que no produzcan pobreza, desigualdad y depredación del planeta”

Referente México

“Un esfuerzo necesario para mitigar los problemas del capitalismo”

Referente Costa Rica

“Una economía que busca el desarrollo de las personas”

Referente México

“Modelo económico alternativo, más humano y sustentable”

Referente México

“Muchas cosas pero aún no veo un concepto definido como tal”

Referente Costa Rica

“Es muy difícil caracterizarla, pero lo veo como un proceso de transformación de la realidad económica global.”

Referente Argentina

“Economía de Francisco é uma economia que gera vida, inclui, humaniza e conserva o meio ambiente.”

Referente Brasil

“La Economía de Francisco es una tercera vía”

Referente Argentina

“Inicio de algo que aún está por allá arriba sin una bajada concreta”

Referente Chile

“Una propuesta alternativa desde la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia”

Referente Argentina

“Hacer la economía más humana”

Referente Chile

“Una carta del Papa Francisco que convocó a jóvenes y que tuvo la respuesta de más de 3000 jóvenes de todo el mundo de distintas profesiones ámbitos gustos y orígenes y que provocó un movimiento”

Referente Argentina

“Un llamado a buscar vías alternativas a los modelos económicos actuales”

Referente Chile

“Una economía que propone otra forma de entender y hacer economía. Ser empresarios y empresarias pero para la vida.”

Referente Puerto Rico

“Muchas cosas, pero aún no veo un concepto definido como tal”

Referente Cuba

“Todas las prácticas e iniciativas económicas que ponen la persona y la naturaleza como principal objetivo”

Referente Cuba

“Una economía que no atente contra la naturaleza y que el ser humano sea el centro y su razón de ser.”

Referente Puerto Rico

6. ¿Cuáles son las principales debilidades y desafíos regionales?

“La competencia desleal de las empresas, la indiferencia de la sociedad y la desprotección del estado”

Referente Colombia

“Escasos recursos para la realización de actividades”

Referente Perú

“La falta de recursos venidos de la Iglesia y la gravedad de la pobreza del país”

Referente Ecuador

“Los recursos económicos y la dificultad de convocatoria para nuevos integrantes”

Referente Perú

“Acceder a recursos financieros”

Referente Colombia

“Hay poco interés en los temas que trabajamos en la ciudadanía e instituciones”

Referente México

“Entorno político polarizado. Inseguridad y violencia marcan la agenda pública. Baja densidad de la organización social y ciudadana”

Referente México

“No contamos con reconocimiento de la institucionalidad pública” Referente Costa Rica

“Falta de recursos”

Referente Costa Rica

“Recursos económicos insuficientes, poca sensibilidad en los actores clave para generar sinergia de trabajo colaborativo, desánimo por inmediatez de respuesta ante problemas constantes de pobreza, una Iglesia poco profesional para trabajar en temas económicos”

Referente México

“La escala que tenemos. Financiamiento. Gestión de equipos.
No perder la mística y la identidad.”

Referente Argentina

“Equilibrio económico”

Referente Brasil

“Secularización de la sociedad y falta de consecuencia de los creyentes”

Referente Chile

“Los materiales, recursos técnicos logísticos y de materia prima para proyectos productivos y poder llegar a la periferia”

Referente Argentina

“Recursos: sobre todo tiempo”

Referente Argentina

“La indolencia de muchos frente a los problemas que enfrentamos”

Referente Chile

“Acceso a insumos, equipos, transporte, materias primas para los emprendedores”

Referente Cuba

“Escasos recursos económicos, políticas estatales adversas a la fe y a la Iglesia”

Referente Cuba

“La emigración. Habíamos logrado consolidar un equipo de varios colaboradores pero la emigración va a hacer que varios dejen el país”

Referente Cuba

“Políticas públicas que solo favorecen las grandes empresas.”

Referente Puerto Rico

“No existe un ambiente propicio para negocios privados en Cuba, mucho menos se promueven los negocios basados en valores humanos y economía solidaria”

Referente Cuba

7. Marco conceptual del abordaje

En la actualidad, se sabe perfectamente que dentro de la región Latinoamericana hay millones de mujeres y de hombres que se encuentran en situaciones de fuertes carencias, que cimentan las bases de desigualdades que, en ciertos lugares, se observan de manera extrema. En términos un tanto simplistas, a menudo se plantea que son situaciones de desigualdad y/o inequidad derivada del propio funcionamiento del sistema capitalista, tal como lo mencionaban nuestros Obispos en el documento de Aparecida:

“Sin una política de protección específica de los Estados frente a ellas [las políticas capitalistas], se corre el riesgo de que las economías de escala de los grandes consorcios terminen por imponerse como única forma determinante del dinamismo económico” (APA 63).

Sin embargo, detrás de esta afirmación es posible observar una cantidad de problemas más puntuales, sumamente complejos y, por este motivo, implican problemas multidimensionales.

Respecto a las dimensiones de estos problemas, las mismas son numerosas, las dificultades se despliegan en el mundo del trabajo y los crecientes procesos de precarización; en el mundo productivo, con condiciones cada vez más adversas y que demandan menores cantidades de fuerza de trabajo; en los niveles de la calidad educativa y en los alcances de la misma; en las deficiencias de los sistemas de salud, tanto en su cobertura, su calidad y, en muchos casos, su costo. También se evidencia que los problemas se observan en los crecientes niveles de adicciones, en el uso de las armas y en la violencia; en los insultantes niveles de pobreza e indigencia; en los problemas de hábitat, tanto en lo que refiere a tener o no tener un techo como en la calidad de ese techo y de su entorno. Obviamente, este listado podría seguir incluyendo más dimensiones y sub-dimensiones, en modo alguno el acotar la lista a lo mencionado pretende agotar la discusión, solamente se quiere señalar que todas estas cuestiones están estrechamente interrelacionadas y, en varios casos, interdefinidas entre ellas.

Entre las múltiples dimensiones enunciadas antes, en este trabajo se ha elegido tomar como punto de partida los diferentes modos de inserción dentro de la estructura socio-productiva de las personas y, al tocar este tema, por añadidura se hace un análisis del mundo del trabajo, de la calidad en el empleo y, a través de estas dos vías se ingresa en el ámbito de la economía, pues en gran medida, la economía sigue dependiendo de la producción y de la reproducción de la vida cotidiana. De un modo general, lo que sucede en la estructura productiva incide, pos-

teriormente, en el mundo del trabajo y luego (esta separación temporal es analítica, las cosas muchas veces son concomitantes) repercute en muchas de las dimensiones señaladas antes.

En este sentido, el signo de estos tiempos es la heterogeneidad social y productiva dentro de cada uno de los países Latinoamericanos. Obviamente, tomar esta perspectiva es una elección. Sin embargo, es muy posible que este punto de vista presente, frente a otros desarrollos, algunas ventajas.

En primer lugar, está centrado en los problemas productivos que tiene una amplia porción de la población activa. Obviamente, no desconoce que se está hablando de personas y que estas tienen, a su vez, una multiplicidad de características, pero enfatiza en lo productivo en las condiciones de posibilidad de tener una actividad laboral y sostenerse y sostener a la propia familia con dicha actividad.

En segundo lugar, inicialmente, para llevar adelante este análisis no es necesaria ninguna precondición de tipo axiológico. No hace falta o no se incluye dentro del análisis aspectos que tienen que ver con el grado de solidaridad de las personas, con el tipo de ética que tienen, con la propensión o no a asociarse o a colectivizarse, con formar parte de un grupo denominado popular, entre otros valores. No quiere decir que esto no importe, simplemente que, para establecer un análisis diagnóstico y de magnitud del problema, no tienen que ser considerados a prior y por ello no constituyen una precondición que haya que cumplir.

Finalmente, es una perspectiva que proporciona un andamiaje de indicadores que posibilitan la definición clara del objeto de estudio y, eventualmente, permitirían establecer claramente los aspectos que hay que cumplir para ser receptor de ciertas políticas públicas, y, por otro lado, permite aproximarse con cierta precisión a la magnitud del fenómeno.

8. Conclusión

Resulta significativo notar como muchas de las problemáticas que surgieron de las consultas forman parte de las preocupaciones del pensamiento social del actual Pontífice.

Comencemos por la temática ecológica que es, quizás, una de las banderas que más recordaremos de Francisco. Reconocer al cuidado del ambiente como algo central es un gran avance, sobre todo en regiones tan urgidas por alcanzar un desarrollo productivo. Algunos países, en el afán de conseguir inversiones, puestos de trabajos y divisas extranjeras, pueden llegar a renunciar a ciertos derechos ambientales. Tomar conciencia de la responsabilidad que cada ser humano tiene respecto de la casa común es una de las principales tareas que debe asumir la educación, y no solo en el hogar o en la edad escolar, también en la formación superior, universitaria y empresarial:

“La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado” (LS 215)

Otro aspecto que resaltaron los referentes fue la carencia de recursos y decisión política para mejorar la situación económica de la región. Esta realidad también es reconocida en *Laudato Si'*, incluso da un paso más y llega a denunciar *“Las economías de escala, especialmente en el sector agrícola, terminan forzando a los pequeños agricultores a vender sus tierras o a abandonar sus cultivos tradicionales” (LS 129)*.

Es urgente la necesidad de gestar políticas públicas que apoyen nuevas fuentes de producción y trabajo, que al mismo tiempo sean inclusivas y amigables con el medio ambiente. Este tipo de intervenciones son derechos y deberes de los estados:

“Las autoridades tienen el derecho y la responsabilidad de tomar medidas de claro y firme apoyo a los pequeños productores y a la variedad productiva. Para que haya una libertad económica de la que todos efectivamente se beneficien, a veces puede ser necesario poner límites a quienes tienen mayores recursos y poder financiero.” (LS 129)

Durante la pandemia el Papa no dejó de recordarnos que “nadie se salva solo”, esta frase se podría aplicar en una gran cantidad de situaciones y una de ellas es la necesidad de generar redes vinculantes y “Hablamos de una nueva red en las relaciones internacionales, porque no

hay modo de resolver los graves problemas del mundo pensando sólo en formas de ayuda mutua entre individuos o pequeños grupos” (FT 126). Las redes humanas pueden servir como espacios de difusión, también de contención y apoyo, sobre todo para aquellas actividades que todavía no cuentan con ningún otro aporte más que el resultante de sus propias producciones.

A la iglesia, así como a todos los centros educativos e instituciones que de ella dependan, les corresponde solidarizarse con estas nuevas maneras de pensar y llevar adelante la economía, valiéndose, por ejemplo, de sus centros educativo para formar futuros profesionales con conciencia social y ambiental, comprometidos no solo con el desarrollo, sino también con el cuidado de la casa común y, sobre todo, abiertos al diálogo:

“Es preciso contar con espacios de discusión donde todos aquellos que de algún modo se pudieran ver directa o indirectamente afectados (agricultores, consumidores, autoridades, científicos, semilleras, poblaciones vecinas a los campos fumigados y otros) puedan exponer sus problemáticas o acceder a información amplia y fidedigna para tomar decisiones tendientes al bien común presente y futuro.” (LS 135)

9. Reflexión teológico pastoral

Por Mons. Oscar Ojea¹

La lectura de este valioso informe producido por el equipo de estudios sobre economías y finanzas de lo común de la Universidad de San Isidro en vinculación con el Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM me motiva algunas reflexiones que quisiera compartir con ustedes en estas páginas.

Ya desde un primer acercamiento pude notar que no estaba frente a un documento técnico, de esos que ofrecen sólo estadísticas y números. A medida que pasaba sus páginas me iba sorprendiendo, cada vez más, con una lectura de la realidad que reflejaba muy bien el abordaje que nos propone el pensamiento social de la Iglesia contemporánea.

Este fluido diálogo entre “realidad histórica” y “Magisterio actual” cobra mayor relevancia si tenemos presente que este año se cumple una década de la elección de nuestro querido pastor Jorge Bergoglio como Papa, acontecimiento que supo resonar tanto dentro como fuera de la Iglesia Católica. Ya la elección de su nombre, Francisco, por el pobre de Asís, así como sus primeras decisiones como pontífice, habrían de dar cuenta de la dirección en la que encaminaría a la Iglesia que le tocaba liderar: una Iglesia pobre para los pobres.

“Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del sensus fidei, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ello”. (EG 198)

Tener a los más humildes como centro de su labor pastoral no es un detalle menor. Creería que no es necesario a esta altura citar estudios y estadísticas que confirmen que, en la actualidad, la mayor parte de la población mundial es pobre o lo será en un futuro no muy lejano.

¹ Obispo de San Isidro y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

Este pensamiento social del Papa Francisco se ve reflejado en múltiples gestos y palabras, sobre todo en sus documentos magisteriales.

Por ejemplo, en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, documento programático de su pontificado, deja en claro el lugar privilegiado que ocupan los pobres en el Pueblo de Dios. También propone iluminar con la alegría del Evangelio la *tristeza individualista* que resulta de la *exacerbación del consumo* desmedido que generan los modelos económicos contemporáneos. (EG 2)

Estos modelos, lejos de construir, destruyen tanto la vida personal como la comunitaria y la ambiental. Lo relacional parece cobrar importancia en este tema, sobre todo si tenemos en cuenta que al hablar de *pueblo*, hablamos de relaciones vivas (entre personas y con el medio ambiente), pero la economía actual mata porque fomenta el desconocimiento de los demás, impidiendo así la relación recíproca y fraterna.

En la encíclica *Laudato Sí* supo instruirnos muy bien respecto de la crisis socio ambiental en la que estamos inmersos. Crisis producida por esta *Cultura del descarte* que nos atraviesa; una cultura donde nada vale o, peor aún, todo (incluso la vida) vale lo mismo, una cultura abusiva, que abusa de las personas y de la tierra. (LS 16)

Con *Fratelli Tutti* nos recordó que el camino supone el reconocimiento, el encuentro y el diálogo con nuestras hermanas y hermanos y, sobre todo, volvió a resaltar que *nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos*. (FT 32)

El presente del magisterio, por un lado, resalta y destaca muchos valores del pueblo pobre y, por el otro, condena firmemente todo tipo de estructura político-económica que favorezca la exclusión social y que atente contra la dignidad humana.

“Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad” (FT 107)

Aquellas personas que se encuentren más familiarizadas con la metodología de la doctrina social de la Iglesia sabrán que, luego de denunciar las injusticias (ver-juzgar), viene el momento de actuar, ofreciendo lineamientos que permitan orientar al pueblo, y las múltiples disciplinas humanas, en su búsqueda de respuestas a las problemáticas que les aquejan.

En nuestro contexto, el Papa nos recuerda que el desafío no se reduce a denunciar, condenar o criticar un modelo económico, al contrario, el verdadero llamado es a

humanizarlo o “re-animarlo”², es decir, devolverle el alma. El compromiso del papado en este punto es realmente grande, de hecho a lo largo de estos diez años podremos encontrar múltiples espacios, promovidos por él mismo, con el objetivo de pensar alternativas a los modelos actuales.

Un ejemplo de ello fue el encuentro “Economía de Francisco”, convocatoria en la que la juventud supo reunirse para afrontar el desafío de reflexionar, formarse y trabajar juntos por y para una economía diferente, inclusiva, sustentable y sostenible en el tiempo.

Es grato notar como, incluso en circunstancias adversas, la virtud de la caridad ha sabido despertar, y sacar de sí mismos, a muchos hermanos y hermanas, comprometiéndolos, poniendo al servicio de los demás sus propias disciplinas y profesiones, asumiendo el desafío propuesto por el Papa y animándose a pensar nuevos caminos para la economía.

El presente informe es un ejemplo concreto del *Actuar*. Se trata de un trabajo confeccionado por un equipo de investigadores de la Universidad de San Isidro provenientes de variadas disciplinas, que, primero se dedicaron a recopilar información acerca de las posiciones, debates y experiencias asociadas a las economías de Francisco, a partir de las respuestas de diversos referentes sociales de América Latina y el Caribe, para luego ofrecernos una síntesis política económica y teológica de los resultados obtenidos.

Este tipo de estudios son de gran valor ya que nos permite acercarnos a las periferias, del centro hacia afuera, tal cómo nos enseña el Evangelio.

Considero oportuno hacer referencia al discurso que, recientemente, su Santidad dirigió a los participantes del congreso de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL). Allí, alentó a continuar el trabajo formativo en dichos centros de estudio afirmando que: “...el investigador, si no está dispuesto a salir y a aprender, renunciará a quién sabe qué maravilloso saber, mutilando su misma inteligencia”.³

Con estas palabras nos recuerda que la labor académica también puede convertirse en pastoral, sobre todo si está puesta al servicio de los demás, de la recuperación de su dignidad y de la sanación de las heridas sociales provocadas por las estructuras de pecado.

Los datos aquí recogidos y sistematizados nos permiten conocer más de cerca la realidad latinoamericana para poder entrar en relación con ella. Cada una y cada uno de los referentes consultados vive en su propia carne aquello de lo que hablan, es decir, no se expresan desde lo teórico, más bien, parten de la experiencia y, desde ella, buscan dar respuestas colectivas

2 Cf. Carta del Santo Padre Francisco para el encuentro “Economía de Francisco”, disponible online https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2019/documents/papa-francesco_20190501_giovani-imprenditori.html

3 Cf. Ibid.

a las adversidades e injusticias que padecen, sin resignarse, buscando ser reconocidos como verdaderos sujetos protagonistas de su historia, convencidos de que *“No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos”*.⁴

Quienes, con amabilidad y entrega aceptaron formar parte de esta investigación, representan diversos sectores, países y regiones, procurando respetar la diversidad que nos propone Francisco:

“Sobre muchas cuestiones concretas la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones (...) La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas (LS 61)

La apertura a la escucha y al discernimiento son otras grandes líneas de acción que caracterizan la pastoral del Pontífice, así lo evidencia el camino sinodal en el que ha sabido colocar a la Iglesia universal, camino de participación y compromiso comunitario, características que no pueden faltar a la hora de pensar alternativas económicas que sepan resuelvan las múltiples formas de pobreza y exclusión que azotan nuestra región.

Me atrevo a afirmar que en cada testimonio recolectado se encuentra presente la esperanza de que una mejor calidad de vida (personal-comunitaria-ambiental) sí es posible; que los padecimientos de gran parte de la población no son naturales, ni muchos menos provocados por Dios, sino que son producto del egoísmo y de la *cultura del descarte “que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura”* (LS 22). Estos hombres y mujeres latinoamericanos, que son parte *“activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades herida”* (FT 77) supieron manifestar lo facilitadas que se verían sus arduas tareas si existiesen más políticas públicas y recursos destinados a colaborar en sus iniciativas. Pienso que tanto los fieles como los pastores de la Iglesia (más aún, como nos invita la Doctrina Social de la Iglesia, todas las personas de buena voluntad), deberíamos solidarizarnos y sumarnos a su legítimo reclamo, puesto que *“La sociedad, a través de organismos no gubernamentales y asociaciones intermedias, debe obligar a los gobiernos a desarrollar normativas, procedimientos y controles más rigurosos”* (LS 179).

Finalmente les recuerdo que este escrito, además de ser un aporte intelectual y pastoral de gran utilidad, no es un fin en sí mismo, es más bien una tarea, por eso, hermanas y hermanos, les invito a leer las siguientes páginas, pero no solo con la inteligencia, sino también con el corazón, para dejarse interpelar por la afectividad y la voz del Espíritu que *“llenó el universo con virtualidades que permiten que del seno mismo de las cosas pueda brotar siempre algo nuevo”* (LS 80).

A handwritten signature in black ink, consisting of a cross symbol followed by the name 'Oscar V. Ojea' and a long horizontal flourish.

+ Oscar V. Ojea
Obispo de San Isidro
Presidente
Conferencia Episcopal Argentina

